



INTERPSIQUIS

Congreso Virtual Internacional de Psiquiatría,
Psicología y Salud Mental

AUTOMEDICACIÓN Y COMPORTAMIENTO CRIMINAL. ANÁLISIS DE CASOS REPRESENTATIVOS DE ASESINOS SERIALES

M. Fabiana Parra-Silva

paba56@hotmail.com

Automedicación; comportamiento criminal; asesinos seriales; abuso sexual; análisis de casos.
self-medication, criminal behavior, serial killers, sexual abuse, case analysis.

RESUMEN

La presente ponencia efectúa un cruce que ha sido relativamente poco abordado en la literatura académica: el de los comportamientos criminal y de automedicación. En cuanto al comportamiento de automedicación, se entiende este como el uso de fármacos por cuenta propia. Aunque tradicionalmente se asocia este comportamiento a una motivación de autocuidado de la salud, desde la perspectiva del Observatorio del Comportamiento de Automedicación se requiere un abordaje más amplio de los motivos de dicho comportamiento. Uno de esos motivos es justamente el de la terminación de la vida de otros, lo cual implica una intención criminal. Con el propósito de entender mejor el rol del consumo de medicamentos en la intención criminal, se decidió como estrategia metodológica el análisis de casos representativos de asesinos seriales, los cuales cuentan con buena documentación, sea de literatura científica o de registros periodísticos. En la ponencia se presentarán aquellos fármacos que son usados por los asesinos para facilitar el acto criminal, tanto para su propio consumo (por ejemplo, etanol) o para la reducción de la víctima (por ejemplo, escopolamina).

AUTOMEDICACIÓN Y COMPORTAMIENTO CRIMINAL. ANÁLISIS DE CASOS REPRESENTATIVOS DE ASESINOS SERIALES

Este dato también proporciona un aporte de conocimiento al campo de la psicología jurídica y forense, específicamente para una perfilación más completa de los agresores y sus víctimas.

ABSTRACT

This presentation makes a crossroads that has been relatively little addressed in the academic literature: that of criminal behavior and self-medication. Regarding self-medication behavior, this is understood as the use of drugs on their own. Although this behavior is traditionally associated with a motivation for health self-care, from the Self-Medication Behavior Observatory perspective, a broader approach to the reasons for such behavior is required. One of these reasons is precisely that of the termination of others' lives, which implies a criminal intention. To better understand the role of drug use in criminal intent, it was decided as a methodological strategy to analyze representative cases of serial killers, which have good documentation, either from scientific literature or journalistic records. The presentation will present those drugs that murderers use to facilitate the criminal act, both for their consumption (for example, ethanol) or for reducing the victim (for example, scopolamine). This data also contributes knowledge to legal and forensic psychology, specifically for complete profiling of the aggressors and their victims.

CRIMEN Y AUTOMEDICACIÓN

La comprensión de los fenómenos conductuales que suceden en el marco de lo antijurídico, no sólo están sujetos al ámbito de la justicia; desde el concepto de crimen, donde Arcia (2019), lo explica como aquellos casos en los que el acto ilegal es más grave; por ejemplo, homicidio (entre otros), el uso del término crimen, hace mayor énfasis en el aspecto voluntario del acto delictivo; es decir, que se sugiere que quien ha actuado en contra de la ley lo ha hecho por voluntad propia y con la intención de hacer un daño, no simplemente por descuido o accidente, a diferencia de lo que puede ser un delito. Todo crimen es un delito; pero no todo delito es un crimen.

Respecto al área de donde es puntual trabajar esta perspectiva del crimen, Soria y Saíz (2005) terminan concluyendo que la Psicología criminal es aquella vertiente de la Psicología jurídica que, agrupando diversas áreas de la misma, intenta abordar la comprensión del fenómeno de

AUTOMEDICACIÓN Y COMPORTAMIENTO CRIMINAL. ANÁLISIS DE CASOS REPRESENTATIVOS DE ASESINOS SERIALES

la delincuencia, sus causas, efectos y tratamiento, con la finalidad de ayudar a su reducción mediante métodos preventivos o de intervención.

Los orígenes de comprender la conducta criminal y el uso de la psicología para capturar criminales tuvieron inicios literarios que datan de 1841 con los "asesinatos de la calle morgue" de Edgar Allan Poe, Tapias y cols (2001). Sin embargo, en la realidad, las teorías de cada época han sido ajustadas a las necesidades y avances de la misma, por ejemplo, en 1888 cuando el Dr. George B. Phillips patólogo forense, diseñó el método "modelo - herida"; este modelo se basaba en la comprensión de la naturaleza de las lesiones de la víctima como base para la elaboración estadística del perfil del delincuente. (Turvey 1.999), pasando también por la influencia de la antropología delictiva con el médico italiano, Cesar Lombroso, 1876 en Europa, publicó su libro "El hombre delincuente", y así muchas otras que se suman a esta intención.

Siguiendo esta línea y adelantados en el tiempo, las situaciones contemporáneas en hechos de salud y las diferentes situaciones consideradas problemas de salud pública, junto al lamentable incremento de casos delictivos, se genera una intersección entre el crimen y lo que se considera en este momento una grave situación a nivel mundial, cuya normalización está arraigada en nuestra percepción de "mantener la salud"; y es la automedicación; la cual, es definida por El Observatorio del Comportamiento de Automedicación¹ como un comportamiento individual de consumo, consistente en la autoadministración, o administración a otros individuos, de medicamentos (en el más amplio espectro incluyendo productos naturales) por fuera de la prescripción, o alterando la prescripción, con la función original de autocuidado de la salud u otras diferentes como el aumento del rendimiento físico o cognitivo (dopaje), uso recreativo, uso evasivo, uso cosmético, terminación de la vida, entre otros, aprovechando siempre sus principios activos farmacológicos.

En esa zona de intersección entre la automedicación y el crimen, surge la necesidad de cuestionarse el alcance de esta práctica, más allá de los fines mencionados anteriormente. El comportamiento violento es uno de los elementos más característicos y alarmantes de la delincuencia grave, Pueyo, A. Y Redondo, S. (2004), mencionan, además que, la atribución de peligrosidad a los responsables de estos delitos violentos ha servido durante muchos años como factor explicativo y sobre todo predictivo de la reincidencia y la gravedad de las

¹ <https://www.urosario.edu.co/Observatorio-del-Comportamiento-de-Automedicacion/Inicio/>

AUTOMEDICACIÓN Y COMPORTAMIENTO CRIMINAL. ANÁLISIS DE CASOS REPRESENTATIVOS DE ASESINOS SERIALES

actuaciones de estos delincuentes, entre los que destacan los agresores sexuales, los homicidas y los maltratadores familiares.

CASOS REPRESENTATIVOS

Para fines del presente trabajo, no es necesario describir de forma específica, las muertes de las víctimas, por lo tanto, se abstiene de dar datos como el nombre de las mismas; el énfasis estará en el modus operandi a modo general y en su relación con el uso de fármacos sí será más específico.

En un acercamiento cualitativo de cada uno de los casos, surge como resultado una estrecha relación entre el uso del fármaco y el modus operandi.

Por lo general, cuando escuchamos hablar sobre asesinos seriales o métodos crueles en contexto de homicidio u otros delitos, no pensamos que nuestro país, Colombia, pueda tener este tipo de realidades, parte de esta negación influye en la invisibilización de los factores de riesgo. Ver resumen de los datos generales en tabla 1. A continuación, se presentan casos a nivel Colombia.

MONSTRUO DE LA SOGA

Su nombre es Luis Gregorio Ramírez, considerado asesino serial, aunque no hubo un ataque sexual a sus víctimas, se presume que la tortura sí generaba en él un goce a nivel sexual. Sus víctimas eran hombres en edades entre los 19 y 30 años, Mototaxistas. Solicitaba el servicio de mototaxi, les pedía que lo llevaran a una zona lejana, como iba de parrillero, los sujetaba del cuello hasta el desmayo y después mientras estaban inconscientes, ponía una soga alrededor del cuello iba hasta los tobillos, lo cual obligaba a que las piernas quedaran elevadas en un ángulo de 45 grados. Para no ahorcarse, la víctima debía realizar un gran esfuerzo para evitar bajar las piernas, ya que al hacerlo tensionaba la cuerda alrededor del cuello. Con el paso de las horas ya no podían resistir, dejaban caer las piernas y morían lentamente por asfixia. La madre de una de las víctimas, fue extorsionada después de la muerte de su hijo, se asume que el mismo asesino lo hacía.

AUTOMEDICACIÓN Y COMPORTAMIENTO CRIMINAL. ANÁLISIS DE CASOS REPRESENTATIVOS DE ASESINOS SERIALES

Estos datos son mencionados por funcionarios de la fiscalía y expertos que seguían el caso.² Es capturado porque realiza una llamada desde el celular de una de sus víctimas. Según los datos registrados, no se identifica el uso de fármacos.

ASESINO DE LOS CAÑADUZALES

Su nombre es Manuel Octavio Bermúdez, considerado Asesino serial y agresor sexual. Sus víctimas eran niños de estratos bajos en zonas de altas temperaturas que estuvieran interesados en trabajar. Entre los 9 y 13 años. En 1999 había sido condenado por el abuso sexual de un menor de edad en el Cauca. Su modus operandi, estaba compuesto por disfrazarse como vendedor de paletas, les ofrecía a los niños un empleo, los sedaba; no se menciona el nombre exacto del fármaco, se presume que es un anestésico. y llevaba a los cañaduzales donde los agredía sexualmente y los asesinaba³. Fingía lesiones, se disfrazaba. Su madre lo abandonó y dejó a cargo de una madre adoptiva, quien bajo efectos del alcohol lo arroja por el balcón y le genera una lesión de por vida, después es entregado a una pareja humilde, y ahí es agredido sexualmente y de otras formas. Primero agresor sexual y después asesino serial. Se presume que sus actos estaban motivados por imitar a Garavito. Además de sedarlos, les aplicaba lidocaína en el cuerpo a las víctimas, se presume lo hacía para evitar el material que desprenden los cañaduzales.

LUIS ALFREDO GARAVITO

Su nombre completo es Luis Alfredo Garavito, una nota periodística de octubre de 1999, menciona que Garavito usaba nombres falsos, cambiaba su cabello, su bigote y barba y empleaba lentes. Pasaba por vendedor ambulante, monje, discapacitado, indigente y hasta representante de fundaciones humanitarias para ingresar a las escuelas, donde hallaba a sus víctimas, que oscilaban entre los 8 y 16 años de edad. Por lo general eran niños, de estratos bajos y que se dedicaban a trabajos ambulantes. Según sus propios relatos, antes de atacar a sus víctimas, consumía alcohol, siendo los sitios donde bebía, el punto de partida para identificar a su próxima víctima, repitiendo esto una y otra vez. Incluso, parte de la justificación de sus actos, incluían el hecho de estar alicorado.

² <https://www.youtube.com/watch?v=upNJ2pXtzU>

³ <https://www.youtube.com/watch?v=qMr1HmULccA>

AUTOMEDICACIÓN Y COMPORTAMIENTO CRIMINAL. ANÁLISIS DE CASOS REPRESENTATIVOS DE ASESINOS SERIALES

RAFEL URIBE NOGUERA

Asesino y agresor sexual, en entrevista, hermanos de Rafael Uribe dieron su versión de los hechos ocurridos el 4 de diciembre de 2016, la cuál está documentada en video⁴, afirman que estaba bajo el efecto de la cocaína, y el alcohol (etanol). Este caso se toma como representativo, es considerado un feminicidio y se desatan interrogantes de la posibilidad de más víctimas, parte de lo que influye en esta hipótesis, es tener confirmación del uso constante de fármacos. Estos últimos hacían parte de su estilo de vida.

MONSTRUO DE LOS ANDES

Su nombre es Pedro Alfonso López, asesino serial y agresor sexual serial⁵ sus actos criminales se realizaron en Colombia, Ecuador y Perú. Sus principales víctimas eran niñas y se oscila un aproximado de 300 víctimas. Se valía de su habilidad para manipular, se contempla una repulsión hacia las mujeres y un deseo de violentarlas. No se hallaron registros que confirmaran el uso de algún fármaco en los crímenes cometidos.

Por otra parte, en el ámbito internacional, como se muestra en la tabla 2, algunos de los casos estudiados.

TED BUNDY

Theodore Robert Cowell Bundy, asesino serial y agresor sexual. El perfil de sus víctimas eran mujeres entre los 12 y 26 años, de clase media, en su mayoría estudiantes. Se registran antecedentes de violencia hacia los animales. Su modus operandi consistía en cambiar su fisionomía constantemente, en ocasiones se disfrazaba o simulaba tener un brazo enyesado, hacerse el débil, hacía parte de su estrategia. Aunque, no siempre se tomaba el tiempo de engañarlas, en ocasiones simplemente las asechaba y atacaba con violencia. Por lo general ingería alcohol (etanol), sus escenarios estaban relacionados a campus universitarios, se mimetizaba en estos espacios. Las bebidas alcohólicas, hacían parte de su estrategia.

⁴ <https://www.semana.com/nacion/multimedia/lo-que-dijo-francisco-uribe-noguera-en-el-estrado-en-medio-del-juicio-que-enfrenta/619022/>

⁵ <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-201222>

AUTOMEDICACIÓN Y COMPORTAMIENTO CRIMINAL. ANÁLISIS DE CASOS REPRESENTATIVOS DE ASESINOS SERIALES

CHARLES MANSON

Charles Milles Manson, asesino serial. Conocido por liderar un grupo de seguidores denominado "La Familia". Se le condenó a morir en la cámara de gas, en 1971. Pero esa pena le fue conmutada al abolirse la pena de muerte en California en 1977 cuando el Tribunal Supremo de ese Estado declaró la pena de muerte inconstitucional. El 17 de noviembre de 2014, se anunció que Manson había obtenido licencia de matrimonio para casarse con Afton Elaine Burton, de 26 años. Entre otras fuentes de información sobre este caso, en un documental⁶ se relatan las prácticas de consumo de LSD (sustancia Psicoactiva), como parte de su modus operandi, en este caso es un fármaco autoadministrado y administrado a sus seguidores, lo que le permitía reforzar su manipulación. La promesa de un lugar donde podían vivir en excesos, también era parte de la parafernalia que le permitía cometer los crímenes con apoyo de sus seguidores.

LUCA MAGNOTTA EL DESCUARTIZADOR CANADIENSE

Erick Clinton Kirk Newman, a diferencia de los casos anteriores, este personaje usó las plataformas digitales como parte de su modus operandi, grabó su crimen y subió el video a internet, una de las estrategias que usó para llevar a su víctima a la escena del crimen, fue el alcohol (etanol), una invitación a lo que convencionalmente se conoce como "tragos sociales", la víctima era su novio. La búsqueda implacable por la comunidad virtual, inicialmente se da, por maltrato animal, actos que también son grabados y subidos a internet. Entre otros registros del caso, se pueden encontrar datos en el documental: Don't Fuck with cats.

DOROTHEA PUENTE

Dorothea Helen Gray. Asesina en serie. Sus víctimas eran personas de la tercera edad, a las cuáles les administraba sobredosis de los medicamentos para tratar las patologías crónicas propias de la edad, y asesinarlos, con el fin de quedarse con sus beneficios económicos y enterrando sus cadáveres en el patio de lo que ella consideraba una casa de reposo. En este caso, el uso del fármaco no era la autoadministración, sino la administración a la víctima, esto último, completamente opuesto al origen tradicional de la automedicación. El autocuidado.

⁶ <https://www.youtube.com/watch?app=desktop&v=m9JHWaOFECs>

AUTOMEDICACIÓN Y COMPORTAMIENTO CRIMINAL. ANÁLISIS DE CASOS REPRESENTATIVOS DE ASESINOS SERIALES

RESULTADOS

Por medio de la recopilación de información en diferentes fuentes de información, se logran captar detalles importantes en cada uno de los casos, por lo general y al no ser una variable común, la automedicación es nombrada sin el énfasis necesario, lo que exigió un mayor rigor en las lecturas realizadas.

A continuación, resumen de los hallazgos relevantes para el presente estudio.

Tabla 1 se presenta información sobre autor del crimen, denominado con su alias (ver nombre original en la descripción cualitativa), datos de su perfil criminológico. En la categoría de fármacos, se establece si sí o no fueron utilizados en el hecho criminal y el nombre de fármaco. Los nombres presentados en esta tabla, corresponden a casos sucedidos en Colombia.

Tabla 1

Casos representativos a nivel nacional

	AUTOR/A	PERFIL	FÁRMACOS		
			SI	NO	NOMBRE
Colombianos	Monstruo de la sogá	Asesino serial		x	No detectado
	Asesino de los cañaduzales	Asesino serial y agresor sexual	x		Lidocaína
	Luis Lafredo Garavito	Asesino serial y agresor sexual serial.	x		Etanol
	Rafael uribe Noguera	Asesino y agresor sexual	x		Etanol y cocaína
	Monstruo de los Andes	Asesino serial-agresor sexual serial		x	No detectado

En la tabla 2 se ofrece información sobre autor del crimen, denominado con su alias (ver nombre original en la descripción cualitativa), datos de su perfil criminológico. En la categoría de fármacos, se establece si sí o no fueron utilizados en el hecho criminal y el nombre de fármaco. Los nombres presentados en esta tabla, corresponden a casos sucedidos en otros países diferentes a Colombia, se han categorizado como internacionales.

AUTOMEDICACIÓN Y COMPORTAMIENTO CRIMINAL. ANÁLISIS DE CASOS REPRESENTATIVOS DE ASESINOS SERIALES

Tabla 2

Casos representativos a nivel internacional

	AUTOR/A	PERFIL	FÁRMACOS		
			SI	NO	NOMBRE
Extranjeros	Ted Bundy	Asesino serial y agresor sexual	x		Etanol
	Charles Manson	Asesino serial	x		LSD
	Luca Magnotta	Asesino	x		Etanol
	Dorothea Puente	Asesina serial	x		Tratamientos patologías crónicas

CONCLUSIONES

La presente investigación ha mostrado que los comportamientos criminales suelen estar acompañados del uso de medicamentos, prevaleciendo aquellos que el contexto social, considera más aceptados, normalizados y de fácil acceso como el etanol, sustancias psicoactivas, anestésicos, incluyendo además la sobre dosis de tratamientos para enfermedades crónicas, entre otros.

Por otra parte, el alto grado de violencia contenido en estos casos, y la propensión del individuo a cometer actos violentos y peligrosos, coadyuvado de otros factores como la automedicación, genera la necesidad de un actuar interdisciplinario, que permita una efectiva comprensión del fenómeno, porque de esta misma, dependerá la utilidad de los hallazgos.

La automedicación irresponsable, tiene un poder de destrucción similar al de un arma de fuego, cuya función última, puede terminar con la vida de una persona, y que, mezclada con las motivaciones criminales precisas, amplía la categoría de daño. Evidentemente es una situación que amerita seguir siendo estudiada, puesto que los hallazgos generados, influyen en las formas de prevención y, además visibilizan la gravedad del fenómeno de la automedicación.

A través de la historia, las conductas criminales se han adaptado a cada contexto, lo que implica ampliar también las formas de identificarlo y prevenirlo. Ver hacia el pasado nos permite identificar los detalles que se pasaron por el alto en los diferentes casos, el reto está en aprender de ellos y generar estrategias concretas que minimicen el riesgo.

AUTOMEDICACIÓN Y COMPORTAMIENTO CRIMINAL. ANÁLISIS DE CASOS REPRESENTATIVOS DE ASESINOS SERIALES

Parte de las limitaciones del presente trabajo, radica en la notificación oficial de los casos, todos aquellos datos que no fueron registrados en sitios oficiales, quedan en duda, incluso, en los casos más antiguos, se presentan contradicciones en los detalles. En otra etapa, se puede ampliar el número de casos estudiados y otras modalidades de crimen. Además, profundizar en la descripción de los fármacos. Por otra parte, el presente trabajo es el inicio del largo pero frutífero camino que será el estudio de la relación de estas dos variables.

BIBLIOGRAFÍA

1. Arcia, W. (2019). Entre la psicología criminal, la psicología forense y la psicología penitenciaria. Disponible en <https://cienciadigital.org>
2. Garrido, V., Stangeland, P. Y Redondo, S. (2001). Principios de Criminología. Valencia: Tirant Lo Blanch.
3. Mora Gómez, É. M. y Pérez-Acosta, A. M. (2018). Revisión y análisis bibliométrico de la investigación sobre automedicación desde el año 2000. *Persona*, 21, 31-79. DOI: <https://doi.org/10.26439/persona2018.n021.1990>
4. Pueyo, A. Y Redondo, S. (2004). Aportaciones psicológicas a la predicción de la conducta violenta: Reflexiones y estado de la cuestión. I Congreso de Psicología Jurídica en Red. Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid
5. Soria, M. Y Sáiz, D. (2005) "Psicología criminal" Pearson Educación, S. A. Madrid. 2005
6. Tapias, A. Y Cols. (2002). Elaboración de perfiles criminales desconocidos con base en la escena del crimen [on line] disponible en: <http://www.psicologiajuridica.org/psj7.html>